

## TEXTOS INÉDITOS DE JOSÉ HERRERA PETERE SOBRE MIGUEL HERNÁNDEZ: DOS AMIGOS FRENTE A SUS CENTENARIOS

AITOR L. LARRABIDE

*Fundación Cultural Miguel Hernández*

### RESUMEN:

Se dan a conocer dos textos inéditos de José Herrera Petere relativos a Miguel Hernández, en los que se advierte la fuerza de una convicción y de una fe en el Hombre y en las posibilidades de éste, ya que atestiguan la permanencia, en el recuerdo y la pluma, del poeta oriolano.

### PALABRAS CLAVES:

José Herrera Petere, Miguel Hernández, textos inéditos.

### ABSTRACT:

Two unpublished texts by José Herrera Petere related to Miguel Hernández are made known. In them the strength of a conviction and a faith in Man and his possibilities are shown, as they witness the permanence of the Orihuela poet in his memory and his pen.

### KEY WORDS:

José Herrera Petere, Miguel Hernández, unpublished texts.

La reciente conmemoración del centenario del nacimiento del escritor alcarreño José Herrera Petere (1909-1977) ha traído consigo, aparte de un fructífero I Congreso Internacional que se celebró en Guadalajara del 30 al 31 de octubre de 2009, la publicación de las obras completas, en curso de edición. Los tomos que comprenderán la producción literaria y artística peteriana tienen como objetivo principal restituir al autor su valor literario y hacerlo accesible a quienes, en un principio por los rigores censores del franquismo, y después por incomprensiones del mundo editorial y académico, se vieron privados de conocer las obras de Herrera Petere.

Este escritor se significó por sus poemas y prosas revolucionarias durante la guerra civil española. Nació en Guadalajara en 1909 y murió en Ginebra en 1977. Fue hijo del general Emilio Herrera Linares, presidente de la II República en el exilio entre 1960 y 1962. Escribió poesía, teatro, narrativa, artículos, ensayos, etc. Estudió Derecho y Filosofía y Letras en Madrid y se integra en la Escuela de Vallecas, con Alberto Sánchez, Benjamín Palencia, Maruja Mallo, Juan Manuel Díez-Caneja, etc. Ingresa en el Partido Comunista en 1931 y se alista en el Quinto Regimiento al estallar la guerra civil española. Publicó en las mejores revistas de ese trágico momento

como *El Mono Azul*, *Milicia Popular* y *Hora de España*. Se exilia primero a Francia y de ahí a México, donde reside hasta 1947, en el que marcha a Suiza como funcionario de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Publicó, entre otros muchos libros, los siguientes: *Guerra viva*, *Acero de Madrid* y *Cumbres de Extremadura* (los tres en 1938), *Niebla de cuernos* (1940), *Carpio del Tajo* (1957), etc.

Recientemente han sido localizados cuatro textos inéditos del escritor guadalajareño relativos a Miguel Hernández, dentro del trabajo que actualmente estamos desarrollando en torno a los artículos y otros ensayos literarios de Herrera Petere para los tomos correspondientes de obras completas, editadas por la Diputación Provincial de Guadalajara y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. En ellos, resplandece la fuerza de una convicción y de una fe en el Hombre y en las posibilidades de éste. Dichos textos atestiguan la fuerte presencia, en el recuerdo y la pluma, del poeta oriolano. En uno de ellos («A la memoria de Miguel, poeta fuerte»), podemos leer: «¡Oprimíale el corazón ver a España partida! Pero en mitad del ansia, supo crear, cantar e imprecicar como poeta, como amador entrañable, como experto conocedor del ser amado, el pueblo, el campo».

La crítica ha destacado en los dos escritores varios elementos comunes: el sentimiento de pertenencia a la denominada generación del 36; frecuentación de las mismas tertulias literarias y amistades; contactos con la Escuela de Vallecas y textos dedicados al escultor Alberto Sánchez; militancia en el Partido Comunista e integración en el Quinto Regimiento, con activa participación en los medios periodísticos partidarios (*Milicia Popular* o *Frente Extremeño*, por ejemplo) y presencia en frentes de guerra, como los de Andalucía, Extremadura y Guadalajara; fechas cercanas de boda (Herrera Petere y Carmen Soler el 15 de febrero de 1937, y Hernández y Josefina Manresa el 9 de marzo); coincidencia de sus trabajos literarios en varios romanceros colectivos y manifiestos; y para finalizar, los unió varias pérdidas familiares: el padre de Josefina Manresa, guardia civil, fue asesinado por los republicanos en agosto de 1936, y su primer hijo murió en octubre de 1938, mientras que el hermano de Herrera Petere cayó en el frente de Aragón en septiembre de 1937.

Precisamente, esa tragedia que fue la guerra civil se convertirá en tema inagotable y repetitivo, obsesionante casi, para Herrera Petere durante el resto de su vida en sus escritos. Y unido a él, figuras simbólicas como Antonio Machado o Miguel Hernández. En el caso del oriolano, nos proponemos ofrecer dos textos inéditos de Herrera Petere sobre su amigo levantino, conservados en el Archivo Herrera Petere de la Biblioteca de Investigadores de la Diputación Provincial de Guadalajara, gracias a la generosidad de Emilio Herrera Soler, a quien agradecemos su colaboración y entrañable afecto, así como a los responsables del mencionado Archivo Herrera Petere.

Desde el principio de sus trayectorias literarias ambos vuelven los ojos a los autores clásicos para, en el caso del castellano-manchego, reflexionar sobre la crisis que azotaba la sociedad española mirándose en el pasado del país y en quienes eran capaces de plasmar esas inquietudes y transformarlas en literatura; en Miguel Hernández, ese regreso a valores estéticos se justificaba por lo que tenía de autodemostación, primero, de que era capaz de asimilarlos y de adquirir técnicas que le sirvieran posteriormente, y segundo, por el posible reconocimiento público que ello entrañaría tras la publicación de sus poemas. Esto se ve de manera clara en su primer libro, *Perito en lunas*, cuyo impacto crítico fue, verdaderamente, decepcionante para el oriolano. Esta impronta clasicista, con el sello personal que caracteriza a los dos escritores, recorrerá el resto de sus obras.

Estos originales y vehementes, emocionados textos suponen el testimonio de la admiración y entrañable amistad que los unió, de la juventud compartida con ilusiones y afanes utópicos comunes, y el recuerdo imborrable del camarada muerto en una prisión franquista a los 31 años. Si bien se deslizan algunos errores biográficos en torno al oriolano, resplandece la fuerza de una convicción y de una fe en el Hombre y en las posibilidades de éste.

APÉNDICE

Sig. 09.03

1

A MIGUEL HERNÁNDEZ

[Poeta español, comunista-católico]

[en prosa]

Ya tú, tuviste [tachado *has tenido*] tiempo de  
conocer después de muerto, la eternidad de los poetas  
héroes, muertos o asesinados por la  
causa del pueblo.

Dime lo que estás viendo con  
inocentes ojos azules de poeta.

Seguro que no es sólo la  
tierra de un camposanto franquista.

Seguro es que tus ojos van más  
arriba, y que ven lo que en los  
mismos amaneceres rojos tú  
fundaste.

\*

Me acuerdo de dos hieráticos  
seres, o postes del telégrafo,  
recitando poemas a los [tachado *campe*]  
Guerrilleros de Extremadura.

\*

Recuerdo tu alegre generosa  
cara cuando te alistaste  
al Quinto Regimiento.

\*

Recuerdo tu arte, tu poesía, esa  
fuerza invencible, que renació del  
Pueblo y de los clásicos españoles.

\*

Recuerdo a tu mujer....., Murcia,  
Orihuela,.....

Y esas sierras tan secas,  
por donde hasta las águilas  
se mueren de sed.

\*

Mejor que yo tu [*sic*] sabes lo que es  
un buitre negro, volando bajo el  
cielo azul.

\*

Hermano. A tí ya te mataron.  
Perdóname que te sobreviva.

\*

Si tienes diez céntimos de poesía, dá-  
selos, como limosna, a tus camaradas que te  
prosiguen...

\*

4

¡¡ Miguel.....!!  
Quién como Dios,  
Quién como tu  
moriste abandonado  
ante Franco, la anti-poesía  
inflexible.

\*

No sé donde [*sic*] te encuentras  
Miguel, en esta eternidad de infinitos momentos.....

\*

No estás sufriendo, querido; gozas la paz  
de los justos. Miguel Hernández, comunista-católico

\*

[Sigue en verso]

5

¿Quién pudiera encontrarte  
caminando hacia Él, el Cielo  
el Cielo de los muertos  
por la causa del Pueblo....?

\*

Quizás entre las nubes  
habrá tanto silencio  
que por la noche [tachado *amaneciendo* y debajo *anocheciendo*] digan,  
yacen asesinados, un pueblo y  
su Poeta y la Poesía, muertos.

A Miguel Hernández

**24-17 [10 h. manuscritas sin numerar, de tres versiones de 5 hojas, 3 hojas y 2 hojas]**

[Hoja 1ª]

Miguel Hernández, yo te conocí en verso subido, hondo con la fuerza de una tierra y un espíritu, encarnados en ti, humilde.

Fue cuando [*tachado* la Guardia Civil te detuvo por primera vez], por primera vez llegaste de las aridas [*sic*] montañas natales [*tachado* Orihuela], que como fantasmas de Castilla, se elevan entre las huertas de Orihuela y Elche.

Fue cuando la Guardia Civil te detuvo por primera vez, por escribir versos a orillas del Manzanares, en 1936

Fue cuando [*incluido encima* en julio] te presentaste voluntario en el cuartel del 5º Regimiento.

España era un país pobre, olvidado [*tachado* entre] bajo el desprecio de las grandes potencias mercantiles.

Pero por esta pobreza llana despertaron millares de Migueles Hernandez [*sic*], fusil al hombro.

Entonces los periódicos de todos estos países [*incluido encima* mercantilistas] te recordaron y dijeron «he ahí una pequeña guerra».

Pero los Miguel Hernández, hicieron con su valor de una pequeña guerra material, una gran guerra del espíritu.

[Hoja 2ª]

Él sabía lo que es la vida de los jóvenes nacidos después de 1910.

Me acuerdo en estos momentos de Miguel Hernández, cuando se presentó [*incluido encima* voluntario] en el patio del cuartel de Francos Rodríguez, cuartel del Quinto Regimiento.

Después lo vi en Toledo cerca de Santa Olaya.

Después lo encontré en la Brigada del Campesino, por aquel tiempo se casó con aquella mujer, reina de la presencia [*ilegible*]

Después bajó conmigo a Andalucía [*tachado* juntos asisti] Juntos asistimos a la toma de la Virgen de la Cabeza. El comandante Carlos, puede decirlo.

Y mientras todo esto Miguel H. escribía volcando toda la gloria del

[Hoja 3<sup>a</sup>]

siglo XVII, sobre las ametralladoras antifascistas del siglo XX.

Después estuvo con Líster.

Después ¡Ay Miguel Hernández poeta [*tachado* po] joven de España, ni Dios pudo salvarte! Sobre ti [*incluido encima* como sobre tantos] se volco [*sic*] la fatalidad a la que tú trataste de resistir con tu heroísmo de caminante.

Sobre tí se volcó una saña sucia mezquina, incomprensible. Por tí la literatura española -como por Federico- vertió una lágrima más, sufrió una desgarradura más en su piel ya cubierta de sangre.

Miguel Hernandez [*sic*], nadie te vio mas [*sic*], nadie supo más de ti.

[Hoja 4<sup>a</sup>]

Ahí debiste morir en tu prisión royéndote las uñas, pensando en tu mujer y en tus hijos, pensando en España y enm el Mundo, pensando fraternalmente en Lope, en Góngora, en Quevedo.

Pero ¡ay!, los tiempos han cambiado, los corazones de los poetas [*tachado* se estremecen,] se han hecho peligrosos para los grandes duques de Alba, para los Arzobispos Fonseca [*incluido encima* para los usureros Fugger] El mundo sabe la saña que esta negrura soberbia puede desatar.

Tu [*sic*] Miguel Hernández lo sabes en tu propia poesía asesinado, en tu propia tuberculosis sin asistencia.

Y para terminar me dirijo a vosotros

[Hoja 5<sup>a</sup>]

poetas u hombres de corazón que me oís.

Os digo preparaos a sufrir un destino parecido al que sufrió Miguel H. Luchad para que esto no os coja desprevenido. Luchad por por la causa de la humanidad. Luchad por la memoria de Miguel H. Seguid su ejemplo, la gran causa de los hombres necesitados de todos nuestros corazones.

[*tachado* Sabed, y *encima* No olvidéis] que la poesía [*encima* el futuro] se escribe con sangre, de los poetas insomnes como Baudelaire o de [*tachado* mártires heridos y *encima* hermanos encarcelados] como Miguel Hernández.

[Otra versión, 3 hojas sin numerar]

[Hoja 1<sup>a</sup>]

Miguel Hernández, el [*tachado* poeta] soldado, además escribía.

Inundado de vivientes imágenes, escribió para descubrir al mundo un nuevo temple de combate y para cantar un nuevo humanismo.

Miguel Hernández era un hombre franco, valiente, enamorado de la realidad y como ella violento; pero también extraordinariamente entrañable: se derramaba la paternidad por su poesía.

Yo quisiera que ustedes comprendieran la diferencia entre un poeta de placer y Miguel Hernández.

Yo quisiera que ustedes comprendieran la diferencia entre un «snob» de la forma poética y Miguel Hernández.

Miguel Hernández, como Antonio Machado, quiso empuñar su poesía.

Quiso [*tachado* levantarla] blandirla ideológicamente, como una espada de capitán.

Sin embargo, casi sin proponérselo, [*tachado* blandía con ella] con ella proclamaba a los cuatro vientos el docto oficio del siglo XVII.

Y así llegó a ser el poeta más destacado de la joven generación española, de esta generación que hoy vaga errante por el mundo.

[Hoja 2<sup>a</sup>]

[*tachado párrafo siguiente*: Yo quisiera que ustedes comprendieran la diferencia entre un [*tachado* poeta profesional] hombre de placer y Miguel Hernández.

Yo..... entre un snob de la forma poética y Miguel Hernández

Miguel H. como Antonio Machado quería que su poesía fuera como (quisiera que ustedes comprendieran la diferencia) entre un «snob» de la forma poética y Miguel Hernández)

Miguel Hernández amaba a su mujer, amaba al pueblo español y a sus hijos: quería tener hijos.

Así era Miguel Hernández.

Tal vez esto parezca excesivamente audaz a los oídos de muchos; pero así era Miguel H. ante los degenerados snob poéticos que mueren en su cama: quería tener hijos. Y hermanos.

Y los tuvo. Estaba casado con una mujer española, todo [*tachado* frial] sencillez en el exterior; y fuego y resolución en

[Hoja 3<sup>a</sup>]

el interior. Era todo lo contrario de una histérica dama snob fabricante de espectáculo con su derrotismo.

La viuda de Miguel Hernández [*ilegible*] tenía 6 hermanos pequeños

hija de un Guardia Civil al que fusilamos nosotros, a pesar de ello continuó fiel a Miguel H. y a la República. Era todo lo contrario de...

También quiso Miguel Hernández tener hermanos: uno de ellos era [*tachado* Vi] el poeta Vicente Alexandre [*sic*], otro de ellos era el poeta Antonio Aparicio; otro de ellos era el [*tachado* gran] comandante Carlos Contreras, otro de ellos era el gran poeta Pablo Neruda; otro de ellos era yo.

[Otra versión]

[Hoja 1ª]

Miguel Hernández, yo te conocí en verso subido hondo, con la fuerza de una tierra y un espíritu encarnados en ti, humilde.

España es un país pobre olvidado entre los orgullosos [*tachado* recelos] envidias violentas de las grandes potencias; pero por esta pobreza llana paseaban los Miguel Hernández [*encima de esa línea* fusil al hombro y entonces los periódicos, y *unas palabras ilegibles*] y escribía. [*Debajo de esa línea*, Miguel Hernández poeta, además el, y *una palabra ilegible*]

Escribía no para arrojar al mundo [*tachado* un] el guante de una [*tachado* violenta envidia reaccionaria y en línea superior amenazadora codicia] conservadora sino para cantar un [*ilegible* temp] y vociferar un [*escrito encima* nuevo] humanismo [*línea superior* defensivo y hacer comprender]

Miguel Hernández era un hombre franco, valiente enamorado de la realidad y como ella violento, pero también extraordinariamente entrañable; se derramaba la paternidad por su poesía.

[Hoja 2ª]

Cuando mi hermano de sangre Emilio, murió abrasado en un avión ruso, [*tachado* el día de la] en el frente del Este, el abrazo más [*tachado* entrañable fraternal] afectuoso que recibí fue el de Miguel Hernández.

Él era un príncipe de lo que pudiéramos llamar [*escrito encima* Nuevo] Imperio del Corazón humano.

Él me dijo: Petere, así es la vida de los hombres revolucionarios. A tu hermano le ha matado la fuerza de la sangre joven.

Iba Miguel H. vestido de soldado y sus ojos se le arrasaron en lágrimas.

Después juró con fuerza y su gesto fue de lo que he dicho de príncipe del nuevo Imperio del Nuevo Corazón Humano.